

Clara M. Codd

**FUERZAS
ALTERNAS DE LA
NATURALEZA**



BIBLIOTECA UPASIKA

www.upasika.com

Se publica este folleto bajo los auspicios y con la colaboración moral y económica del Grupo de Estudios Teosóficos “**AURA**”, el que desea hacer patente su gratitud y especial reconocimiento al Hno. José Ponce Sedano, por la generosa aportación que hizo al fondo destinado a publicidad y propaganda.

Este Grupo de Estudios Teosóficos se reúne de las 20 a las 22 hrs., todos los viernes en “La Privada Ramón Corona NQ 9, San Ángel Inn, D. F”., Y todos los que simpaticen con estos temas de **FILOSOFÍA TRANSCENDENTAL y ORGANIZACIÓN SOCIAL DEL FUTURO**, pueden ocurrir al teléfono 552-51-35, de las 15 hs. en adelante, para recibir información, sin ningún compromiso, respecto a cómo participar en los seminarios, conferencias y mesas redondas, que entran dentro de las actividades de este Grupo.

FUERZAS ALTERNAS DE LA NATURALEZA

Las Escrituras Indias dicen que el Universo gira entre los pares de polos opuestos. No existe nada en el mundo que no tenga su antítesis exacta en alguna parte. Como dijo el Maestro K. H.:

“La Naturaleza tiene su antídoto para cada veneno y sus leyes una recompensa para cada sufrimiento”.

Las fuerzas del bien, por ejemplo, aquellas que promueven la evolución están enfocadas desde el más alto nivel de la **“GRAN FRATERNIDAD DE LA VIDA ETERNA”** de la cual los Maestros forman parte. Esta Fraternidad de Adeptos de Luz, es, en palabras del Rev. C. W. Leadbeater: “La gran elevación y la pujante fuerza de la Evolución”. Su labor es contrarrestada, modificada y en algunas ocasiones destruida, por la actividad de aquellos que dirigen su retardataria energía en la evolución: “Los Hermanos de la Sombra”, los magos negros o adeptos del sendero de la izquierda.

¿Quiénes son estos adeptos y cuál su naturaleza y poderes?. Son aquellos que han adquirido en forma completa como nuestros Maestros y con la misma abnegación, el dominio de las fuerzas elementales en sus propios cuerpos mental y emocional, o sea, el conocimiento y el completo dominio en los planos emocional y mental que circundan nuestro globo. Pero no poseen el dominio o forma parte de ellos el Yo Superior. Dé aquí que posean un poderoso tremendo desarrollo en la personalidad o yo inferior, cuyo centro reside en la mente concreta, el asiento de separatividad de la conciencia del “Yo”. Dirigen las fuerzas de desarmonía, separatividad, frialdad y crueldad.

Pero estas fuerzas no encuentran expresión en los planos espirituales de la naturaleza del hombre y de su Yo Espiritual.

Así pues las actividades del mago de la sombra están limitadas al mental, emocional, físico y planos sub-físicos y su desarrollo no va más allá del plano mental. Algunas veces el endurecimiento y el egoísmo de los vehículos inferiores traen por consecuencia el atrofiamiento del Cuerpo Causal, y a esto se le llama: “una blasfemia en contra del Espíritu Santo” (siendo el nivel mental superior un plano de la manifestación del Tercer Logos) “lo que jamás tiene perdón y está en peligro de perpetuidad”, “la condenación”. De manera que el mago negro que ha alcanzado esta apoteosis de maldad, no le es posible regresar, y aun cuando por su propio conocimiento pueda existir por un Manvantara, al final de ese tiempo se le aniquilará inevitablemente. En breve tiempo, el hermano de la Sombra puede retornar, si existe en él un remanente de bondad, una vez que se le hace ver el final del sendero que sus pies hollan, y debe regresar para interpretar el papel de Asura, sabiendo que cada derrota significa un triunfo hacia su propia salvación. Como dijo H. P. B.:

“Aquellos que son colaboradores con la Naturaleza para la destrucción son hombres completamente malos y depravados; sin embargo, son altamente intelectuales y profundamente espirituales para el mal, como aquellos que son espirituales para el bien. El ego inferior de estos seres puede escapar de la ley de la destrucción final o aniquilación por edades del porvenir. (Doctrina Secreta III, 526).

Puesto que la naturaleza de estas fuerzas de oposición en la evolución son disgregantes y separatistas, de mayor desintegración y exaltación por un lado, sin abarcar su totalidad, no existe organización y cooperación sólida entre los Hermanos de la Sombra, excepto cuando se combinan para un ataque masivo en gran escala, tal como se precipitó en ambas guerras mundiales.

De las “Cartas de los Maestros” se desprende manifiestamente que su existencia es un hecho, la sutileza e insidia de sus actividades otro hecho y que, además, toma lugar dentro de las filas de nuestra Sociedad, otro hecho muy patente. Los Hermanos de la Sombra son los más terribles, los más tremendos enemigos de la labor de nuestros Maestros en existencia. Ningún ser humano común y corriente puede dañar la Labor de los Adeptos tanto como pueden hacerlo ellos, aún cuando el hombre con frecuencia se convierte en agente inconsciente de sus destructivos planes. Durante las últimas grandes guerras se observó en ellos una gran postura colectiva por el poder mundial.

Con los individuos así como con las naciones, el egoísmo y el orgullo propios, permiten abrirse a su completo dominio. Nunca se había visto un esfuerzo tan grande desde los días de la Atlántida, cuando tuvieron éxito estas fuerzas y sumergieron al mundo cual la destrucción de naciones y un continente en el abismo del pecado y del terror, del te en gran escala la liberaron parcialmente. De ahí se derivan las leyendas del Gran Diluvio en todas las religiones. De haber dominado en esa ocasión las fuerzas negras, otra época tenebrosa hubiera surgido inevitablemente en la tierra. La intuición de muchos corazones nobles fue la de librar esta batalla por la Luz para asegurar la tranquilidad de la humanidad en el futuro. El peligro ha pasado, pero fue uno en que tuvo que intervenir la Jerarquía Oculta, la que evidentemente la pronosticó, incluso cuando se fundó la Sociedad Teosófica. Al dirigirse al Sr. Sinnett, el Maestro K. H. dice lo siguiente:

“Nos parece que se está aproximando el momento en que nos vemos obligados a elegir entre el triunfo de la Verdad o el Reino del Error y las Tinieblas. Tenemos que permitir a unos cuantos elegidos conocer el gran secreto, o de lo contrario, dejar que los infames Shammars conduzcan a las mejores mentes europeas a la locura más grande y fatal de las supersticiones: **el espiritismo** y, también, por otra parte, consideramos que es como si estuviéramos entregando una carga de dinamita en manos de aquellos que están ansiosos de ver cómo se defienden a sí mismos en contra de los Encapuchados Rojos de la Sombra... Teniendo que entregar con una mano la muy necesitada, no obstante peligrosa arma para todo el mundo, y con la otra resguardándola de los Shammars (los estragos producidos por ellos son ya tremendos), no cree usted que tenemos derecho a reflexionar, detenernos y considerar la necesidad de una mayor y estrecha cautela como nunca antes la tuvimos?”.

Los Hermanos de la Sombra están detrás de las supersticiones del espiritismo. Esta

fue una razón por la cual Los Maestros dieron las enseñanzas ocultas al mundo al través de nuestra Sociedad. Pero las fuerzas Negras están detrás de todo lo que puedan utilizar para demorar y destruir la evolución. Ellas trabajan en los campos políticos también, en la India por ejemplo. ¿Por qué?. Es fácil comprenderlo, porque su éxito hubiera significado el rompimiento de la India con la Comunidad Británica y la frustración del Plan del Manu Vaisvasvata, quien tiene el propósito de guiar a Su Raza a la gloria y poder máximos a través del desarrollo combinado de la Gran Bretaña y la India. Hay un cierto timbre o aspecto acerca de su influencia que puede detectarse si lo observamos bien. Intelecto brillante, gran autodominio, maneras corteses, todas estas son con frecuencia, las cualidades que denotan a los Hermanos de la Sombra; pero siempre poseerán una dureza metálica, una crueldad exenta de piedad y compasión. Dondequiera que se descubra este espíritu, podemos sospechar su influencia.

Puesto que la Sociedad se fundó para combatir su influencia difundiendo la verdadera luz e iluminación para el mundo, está continuamente bajo los ataques más insidiosos y debemos recordar que estos ataques son golpes maestros, ejecutados con toda sutileza y precisión, más allá de toda inteligencia humana. A primera vista, para los incautos puede parecer todo lo contrario a su verdadera naturaleza, ya que Satanás semeja “un ángel de luz”. En los primeros días de fundada la Sociedad, las principales fuerzas utilizadas contra ésta por las fuerzas negras fueron los prejuicios encubiertos por la Rama Anglo-India oficial y las oscuras maniobras del cuerpo Jesuita. El Maestro K. H. dice al Sr. Sinnett:

“La Inglaterra Eclesiástica y la oficial Angloindia han estrechado secretamente las manos para abrigar las peores sospechas, verificadas, de ser posible, al primer pretexto ostensible para aplastar el movimiento. Se han valido de los recursos más infames para desacreditarnos como sus impulsores y a ustedes como nuestros partidarios, pues la oposición significa enormes intereses creados y la ayuda de los Dugpas en Boothau y en el Vaticano es por demás entusiasta”.

“Entre los “signos sobresalientes” está usted, como lo pretenden los conspiradores. Penas diez veces mayores que antes bastarán para llenado de ridículo por su credulidad, su creencia en mí especialmente, y para refutar sus argumentos en apoyo a la enseñanza esotérica. Tratarán de sacudir más todavía su confianza con las pretendidas cartas declaradas como surgidas del laboratorio de H. P. B. Y otros, con falsos documentos, mostrándolos y exhibiéndolos como un fraude. ¡Así ha sido!. Aquellos que han observado la humanidad a través de los siglos y en el presente han visto continuamente todos los detalles de la lucha encarnizada entre la Verdad y el Error. Algunos de ustedes Teósofos han sido heridos tan sólo en su “honor” o sus bolsillos, pero quienes sostuvieron la lámpara de la Verdad en precedentes generaciones, pagaron con la pena de sus propias vidas por su conocimiento”.

La influencia de los Hermanos de la Sombra se puede apreciar también en otros campos, por ejemplo, en todas las escuelas pseudo ocultistas que abundan en la actualidad y que enseñan el uso de los elevados poderes de la mente para obtener prosperidad, comodidad y la imposición de una bien entrenada voluntad, sea para los intereses de una “excelente mercadotecnia” o de otra manera, en la curiosa deificación y empleo de los

impulsos físico sexuales en relación con cualquier tipo de desarrollo. El Maestro advierte al Sr. Sinnett lo siguiente:

“Ahora vea usted con claridad: los **Dugpas** y los **Gelupkas**, no sólo están luchando en el Tibet únicamente; vea usted su vil trabajo en Inglaterra entre los “Ocultistas y Videntes”. Escuche a su conocido Wallace, predicando como un verdadero “Hierofante” del “Sendero de la Izquierda”, el matrimonio del alma y el espíritu bajo una nefasta definición. En forma, tergiversada trata de probar ,que todo Hierofante activo debe al menos estar casado espiritualmente, si por algunas razones no lo ha podido hacer físicamente, existiendo de otra manera gran peligro de adulterio entre Dios y el Diablo. Sí, le digo que los Shammars se encuentran allí y su pernicioso labor en todas partes. No vea usted esto como una metáfora sino como un hecho real”.

“Los Maestros no abrigan ilusiones acerca de la naturaleza de sus verdaderos enemigos y el Maestro K. H. dice francamente que los Poderes, Negros son sus más poderosos enemigos. “Hablando del Sr. Stainton Moses dice: “No sabía nada acerca de los Hermanos de la sombra, nuestros más crueles y porqué no confesarlo, nuestros más poderosos enemigos”.

Ciertos lugares en el mundo son centros más asequibles para su influencia que otros. Debido a ciertos centros de magia de los antiguos Atlantes, permanecen todavía allí en América, en países en que se han aferrado más que en cualquier otro.

CARACTERÍSTICAS HUMANAS USADAS PRINCIPALMENTE POR LAS FUERZAS NEGRAS

Tomemos en consideración la labor dentro de las filas de la S. T., los métodos que utilizan así como los medios de que se valen para tener dominio sobre ciertos miembros que pueden ser personas metódicas y rectas, pero que son fácil presa y se convierten en instrumentos de sus nefastos propósitos. El primer paso para aproximarnos a la comprensión de este tema es darnos cuenta que todos nosotros tenemos dentro un Hermano de la Sombra en miniatura, así como también tenemos, gracias al cielo, un Adepto en embrión, el Adepto de Luz o Divinidad inmortal. El Hermano de la sombra en embrión dentro de nosotros reside en el Rama-principio de deseos, una combinación del Rama inferior y del Kama Rupa, el último asiento de las sensaciones animales, vinculada y sirviendo como vehículo para el Alma Animal, el Manas inferior (Doctrina Secreta III, 479) descrito nuevamente por H. P. B. como los “monstruos de colores verde y rojo dentro de nosotros”. También describe a Manas inferior como “el reflejo de la sombra de Buddhi-Manas, con las potencialidades de ambos, pero conquistadas generalmente por su asociación con los elementos de Kama”. La materia manásica purificada, utilizada por el aspirante en su pensamiento purificado es el puente de comunicación, o Antahkarana entre el Yo superior e inferior. Es decir, que en el mago de la izquierda, el Principio Superior se destruye, acentuando enormemente el desarrollo del yo inferior, identificándolo plenamente con sus vehículos inferiores y separándolo del sendero espiritual de elevación. Allí es adonde debemos colocar al Incipiente Hermano de la Sombra dentro de nosotros, es allí donde su dominio y su influencia se apoderan de nosotros.

Examinemos por qué ocurre esto. El cuerpo mental es el asiento de Ahankara el “Yo”, facultad creadora. Su naturaleza es fría, separatista, la partícula en contra del Todo. El “pecado” del cuerpo mental es el Egoísmo, la voluntad del pequeño yo, más que los intereses del Todo, el “Espíritu de Vida”, que es el verdadero “Yo” (Luz en el Sendero). El Maestro K. H. lo describe de la siguiente manera:

“Su cuerpo mental desea pensar por sí mismo, orgullosamente separado reflexionar mucho sobre sí mismo y poco respecto de los demás. Aún cuando se aleje de las cosas mundanas, todavía trata de calcular por sí mismo, y de hacerlo pensar en su propio progreso en lugar de pensar en la labor del Maestro y en ayudar a otros”.

De ahí que la debilidad en los niveles Kama-Manásicos pueda ser utilizada temporalmente y acrecentada por las Fuerzas Negras, deseando introducirse en cada uno de nosotros como agente para la labor del mal y esto se lleva a cabo sin que la persona se percate conscientemente de que es utilizada. Si ella se diera cuenta de sus propias fallas o debilidades, sería menos fácil que se contaminara, pues aquellos defectos más

profundamente arraigados en nuestra naturaleza, suelen ser los únicos de los cuales no nos damos cuenta. Si se nos sugieren, por lo general los revestimos de Ángeles de Luz y les aplicamos otros nombres. Los prejuicios humanos se convertirán en “sus principios”, sus arraigados disgustos personales en contra de otros, “en el deseo de rectitud, de poner las cosas en orden”. Y podemos estar seguros que los Hermanos de la Sombra, contribuirán para seguir fomentando esa ilusión.

Y lo más triste es que una vez que nos hemos hecho partícipes y permitido al enemigo introducirse en nosotros, somos incapaces de ver qué es lo que está ocurriendo. En cierta ocasión el Maestro K. H. advirtió al Sr. Hume:

“Su conciencia nunca le mostrará si el magnetizador es un verdadero adepto, o un astuto malabarista, una vez que ha pasado a través del umbral de su aura y tomado dominio de ésta y su persona”.

Una vez que abrimos nuestras mentes y corazones al veneno de la duda y la sospecha, corremos el riesgo de ser atacados por los invisibles enemigos de la Labor y su influencia significa **la temporal suspensión de la evolución de nuestros vehículos superiores**. Como lo describió en cierta ocasión el Maestro K. H. en quien fuera un prominente y prometedor miembro, cuyo carácter débil hizo de él presa fácil al influir en él la duda y la sospecha:

“Su mente está completamente nublada con la sombría duda y su estado psicológico es lamentable, sus brillantes intenciones han sido sofocadas, su evolución Búdhdica, (no Buddhista), o sea, intuicional, está restringida. Tenga cuidado él ya que él no puede cuidarse el sí mismo”.

El Ocultismo no es cosa de juego. “Una vez que se expresa un sincero deseo de mayor conocimiento y guía, el hombre entra definitivamente sobre un camino en el cual debe confiar en los Grandes Maestros, y sus representantes. La mayor salvaguardia posible es la absoluta sinceridad y la ausencia total de atribuir malos motivos a quienes no comprendamos del todo. El Maestro dijo al Sr. Sinnett:

“Una vez que se ha empezado a hollar el Sendero hacia el Gran Conocimiento, dudar es arriesgarse a la locura; llegar a detenerse es caer, retirarse es retroceder precipitadamente hacia un abismo. No tema si es usted sincero, como lo es ahora. Está usted tan seguro de sí mismo como del futuro?”.

No siempre son la duda y la sospecha motivo de malas acciones en el hombre, también lo son a veces, el egoísmo y el orgullo.

El Maestro advierte al Sr. Sinnett de tal posibilidad:

“Amigo, tenga cuidado con el Orgullo y el Egoísmo, dos de las peores trampas para los pies de quienes aspiran a escalar las cumbres del Conocimiento y la Espiritualidad. Usted ha abierto una coyuntura en su armadura para los Dugpas, no se queje si han encontrado su punto débil y le han herido allí precisamente”.

A través de alguna debilidad escondida o falsedad en el carácter, un hombre puede finalmente quedar sometido completamente a la influencia de los enemigos de la evolución. El Maestro K. H. habla así de quien falló por excesivo orgullo como “nuestro examigo, ahora completamente en poder de los hermanos de la Sombra”. (Se refiere al Sr. Hume. N. de la traductora).

Espero que lo que he, escrito no asustará a los miembros de recién ingreso, en su mayoría inexpertos. En caso de que esto suceda, permítaseme decirles que las fuerzas activas que trabajan en contra de la evolución es poco probable que den atención a personas poco influenciables e ingenuas. Pero cuando un hombre se está levantando sobre el nivel general de la evolución, es precisamente cuando se convierte en objeto de ataques insidiosos y muy especialmente cuando se está aproximando al Sendero del Adeptado, o cuando se encuentra ya en él. Entonces como declara el Maestro, se tropieza con: “La directa hostilidad de los Hermanos de la Sombra siempre a la expectativa para confundir y atormentar el cerebro del neófito”.

Para nosotros, miembros que estamos en condiciones de ser utilizados por ataques masivos en contra de nuestra labor, como suelen ocurrir a ciertos intervalos en “crisis” regulares en que se incorporan temporalmente, dichos efectos posteriores conservan tales influencias, agotando algunas veces la salud física o sumergiendo en postración al sistema nervioso. Sólo podemos ser utilizados en esta forma, es decir, si tenemos opacadas las semillas de moralidad dentro de nosotros.

El Maestro lo expresa de la siguiente manera:

“Se ve presionado y medio enloquecido por los malignos poderes que se ha atraído él mismo por su turbulencia e innata inmoralidad”.

Tratamos de ver claramente cuáles son las características humanas más propicias que son utilizadas, tergiversadas y engrandecidas por los ataques de las Fuerzas Negras en nuestra labor. Posteriormente trataremos de ver la trayectoria que dichos ataques toman en el plano físico y los métodos que generalmente emplean.

Como se dijo anteriormente el punto de peligro se encuentra principalmente en el cuerpo mental inferior, el Satanás en embrión, - si no está iluminado y es guiado por la intuición espiritual del Plano Superior en el hombre. Particularmente los “pecados” del cuerpo mental son por lo tanto, debilidades más propensas a convertirse en el instrumento de los sombríos propósitos. Son tres en número: prejuicios, egoísmo y vanidad, siendo esta última una más débil e innoble forma de orgullo. De estas tres se derivan: la duda, la sospecha, y la desconfianza y, de las tres primeras: la injusticia, el odio, la pérdida del equilibrio y el sentido de proporción.

1.- El Prejuicio. Es algo muy difícil de combatir. Significa que en un punto particular donde existe el prejuicio, la mente se cierra. La terquedad donde otras ideas son excluidas automáticamente, la oclusión absoluta de la circulación vital en esta parte de la envoltura mental, se manifiesta por la existencia de “principios firmes”. Algunas veces, tal prejuicio sumamente arraigado, yacerá dormido durante muchos años, sólo para trastornar a su infortunado poseedor. Para dar uno o dos ejemplos, no muy sutiles un gran número de personas nacidas y criadas en los países cristianos, tienen el prejuicio profundamente

arraigado respecto del lugar que ocupa en la Naturaleza el Gran Fundador de la Fe Cristiana. Nada podrá persuadirlos, aun cuando les agraden las enseñanzas teosóficas que no tratamos de subestimar al Señor Cristo en una menor posición a la que tiene derecho, sobretudo dentro de nuestras enseñanzas. Pero el hecho es que los cristianos se guían siempre por las tradiciones ortodoxas únicamente, no haciendo en ellos mella la luz interna de sus enseñanzas que son tan dignas de tomar en cuenta como las de otra doctrina esotérica. Su prejuicio no les permitirá reconocer la fraternidad del Cristianismo con otras grandes religiones del mundo. Esto dice el Maestro, es muy difícil de tratar, porque es casi imposible de contrarrestar:

“El magnetismo y los resultados invisibles procedentes de creencias erróneas y sinceras, Felices aquellos niños cuyos padres y maestros han evitado estancar ciertas áreas en sus plásticos cuerpos mentales”.

Una vez un discípulo de uno de los grandes Maestros poseyó un fuerte prejuicio con respecto a las habilidades y nivel evolutivo de una mujer. El Gran Señor Maitreya Mismo demostró a un grupo de sus colaboradores cómo dicho prejuicio cerraba, al menos en ese aspecto, la inspiración de arriba. Envió una forma mental hacia los cuerpos internos del discípulo. ¡Automáticamente la rechazó!

Con frecuencia los prejuicios existen acerca de las cosas más triviales y tienen una tendencia a cegar la vista de los hombres a los hechos esenciales de la vida y a deformar su visión a las realidades que sólo importan en el mundo de los Maestros y del Alma. Una gran parte de la actividad de H. P. B. fue la de tratar de romper con estos prejuicios en sus discípulos como lo había logrado en ella misma, a costa de grandes sufrimientos para hacer su naturaleza refinada y sensible. Más de un acontecimiento respecto a sus métodos en este aspecto he escuchado de quienes la conocieron. El Maestro advierte al Sr. Sinnet de sus prejuicios en contra de la piel oscura y los hábitos convencionales que no son observados debidamente. Un hombre puede poseer ambos y ser un Bayardo del honor, inegoísmo y pureza. Escribiendo acerca de una mujer en quien Él estaba interesado, pero que sentíase molesta por algunas acciones de H. P. B., el Maestro dijo:

“Su personalidad está tan fuertemente arraigada a sus ideas y la conveniencia de lo que debe hacerse que ciertamente no puede comprender nuestras acciones en nuestro plano de vida. Dígale con toda amabilidad que si H. P. B. (como un ejemplo) estaba equivocada anoche como generalmente lo está desde el punto de vista occidental en sus siempre naturales impulsos, aparentemente tan bruscos y poco delicados, lo hizo después de todo por órdenes directas de su Maestro. Nunca se detiene un momento a considerar la propiedad de las cosas cuando se trata de llevar a cabo tales órdenes. Bajo el punto de vista de la porción civilizada y culta de la humanidad, esto significa un pecado imperdonable; bajo nuestro punto de vista, asiáticos sin cultura, es la más grande virtud, pues antes de que se convirtiera en un hábito en ella, acostumbraba sufrir en su naturaleza **occidental** y solía llevarlo a cabo como un auto sacrificio de su reputación personal”.

Desgraciadamente los prejuicios fomentados y nutridos constantemente evitarán que nosotros llevemos a cabo las instrucciones del Maestro como en la referida carta anterior

de: “aprender a mirar a los hombres debajo de la superficie, y a no condenarlos o fiarse de las apariencias”.

2.- Egoísmo. La palabra se deriva del Latín: **ego** “yo” y está definida en el diccionario como la práctica muy frecuente de usar la palabra yo, un exagerado amor de sí mismo y de juzgar todo en relación con los intereses de uno mismo, el propio reconocimiento, la alabanza de sí mismo y el amor propio. Se puede decir que la gran mayoría de nosotros poseemos una fuerte dosis de egoísmo en nuestra naturaleza que no es de culparse si no es avasalladora. Como dijo el Maestro K. H. a un joven chela “Él es vanidoso, ¿Pero quién no lo es?”.

Esto necesariamente ocurre con todos nosotros, más o menos hasta que hayamos trascendido el Cuerpo Causal y roto la envoltura de la aprisionada individualidad. En la periferia del Cuerpo Causal hemos estado estableciendo vida tras vida una serie separada de experiencias de las existencias humanas, haciendo un centro allí que se fortalecerá y durará hasta cuando la muralla protectora se derrumbe. Lo mismo ha acontecido con los vehículos inferiores: mental, emocional y físico. Cada uno de ellos, mientras perduran, constituye un anillo no pasarás” para el hombre común y corriente. El Ego en el Cuerpo Causal es el aliento del principio de la individualidad. En el umbral del Sendero, en la Primera Gran Iniciación, se reúne la conciencia del Iniciado por el poder del Maestro y se eleva al Plano Búdico, al mundo de la vida unida consciente. El Cuerpo Causal en el que ha vivido una larga serie de vidas, desaparece, aún cuando si la conciencia regresa nuevamente a los planos inferiores, se forma un nuevo vehículo idéntico al anterior. Pero el pasado del hombre se ha sublimado ahora y almacenado en la envoltura Búdica desarrollada. Ha trascendido su separada personalidad y se ha convertido en “uno con la Divinidad” y todo lo que existe. Según el magnífico poema del Credo Atanasiano, ha llegado a ser “Uno”, no por la conversión de la Divinidad en carne, sino por la transformación del hombre en Dios”. Esta es la verdadera salvación, el liberarse de la prisión del pequeño yo, para entrar en la corriente que finalmente nos dará la plena realización consciente del Gran Universo Mismo.

Ahora bien, en la naturaleza de los tres cuerpos inferiores: mental, emocional y físico es donde se reflejan las sensaciones del “yo” en un sentido posesivo personal. La forma más insidiosa de esta tendencia se manifiesta en el más profundo y sutil de los tres vehículos: el mental inferior, y este es el punto donde un hombre talentoso que se está elevando sobre sus semejantes en capacidad, con toda probabilidad se le pone a prueba. En el plano físico se muestra como una tendencia a verse rodeado de comodidades y posesiones materiales; en el emocional; con el apetito insaciable, a despecho de los derechos de los demás, de la satisfacción pasional y de deseos. En el mental se convierte en la tendencia obviamente profunda de esperar el respeto apropiado, la adulación y el prestigio, de una seguridad propia de que las aptitudes y habilidades son notables, únicas e indispensables, y, consecuentemente, se resiente cualquier falta de aprecio de los demás.

Tal vez este asunto lo he tratado un poco severamente, ya que este vicio asume formas variadas en la mayoría de nosotros, en nuestro estado actual evolutivo, y cuando se presenta en una forma engañosa es “la personalidad” la que debe sacrificarse, si ha de vivirse una vida más útil y elevada. En ella suele fructificar de otra manera la yerba del egoísmo, como dice “Luz en el Sendero”:

“Busca en el corazón la fuente del mal y extírpala. Vive y fructifica en el corazón del devoto discípulo ahí como en el corazón del hombre de deseos. Sólo los fuertes pueden aniquilada... Aquel que, entra en el Sendero del Poder y del Amor, debe arrancarla de su propio corazón. No viváis ni en el presente ni en el futuro, sino, en lo Eterno. Allí no puede florecer, esta gigantesca yerba, esta mancha de la existencia se borra sólo por la atmósfera del eterno y puro pensamiento”.

En los planos del Ego Divino del hombre, los pensamientos egoístas no tienen cabida. Su propia naturaleza los expulsa. Como nos dijo un Maestro en cierta ocasión. “Probamos el desarrollo impersonal de nuestro trabajo, notando si la crítica nos irrita, si la ignorancia nos hiere, si la alabanza nos engrandece, si las interrupciones nos causan molestia y si la mayor capacidad y talento de otros nos causan envidia”.

El sentimiento de separatividad, una gran exaltación de la personalidad, más el completo desarrollo de los cuerpos físico, emocional y mental hacen al Mago Negro, el Hno. de la Sombra. En las etapas iniciales de desarrollo haremos bien en aniquilar la mala yerba dentro de nuestros corazones. “Comenzad desde hoy a practicar y se apartarán de vuestro camino mil serpientes”. La humildad es la dulce flor de la caridad, no es de extrañarse que los Santos Cristianos hicieran esfuerzos inauditos para adquirir esta virtud; pero tiene que lucharse, orar y sufrir por ella, pues su enemigo, el egoísmo implacable, puede y con frecuencia lo hace usar su externa vestidura. Como dijo sabiamente el Dr. J. A. Hadfield: “La verdadera humildad consiste no en pensar poco en nosotros mismos, sino nada, absolutamente nada”.

Por la sencillez, la sinceridad y la humildad estaremos protegidos de todo peligro ahora y siempre. El Maestro K. H. escribió:

“El mundo se mueve y vive bajo la sombra del árbol-upas del mal. Pero su influencia es peligrosa y sólo puede alcanzar a aquellos cuyas naturalezas medias y elevadas son tan susceptibles de infectarse como las inferiores. Esa ponzoñosa semilla puede germinar en un bien dispuesto y preparado terreno”.

3.- El orgullo y la vanidad son naturalmente la resultante del egoísmo, siendo la primera en un sentido más despreciable, una forma más infantil de orgullo. Un verdadero gran intelecto puede no ser superficial, pero con frecuencia sufre del arraigado vicio del orgullo. El Maestro K. H. Dijo a este respecto:

“Es un hombre demasiado justo y superior para ser culpable de pequeñas vanidades; sin embargo, su orgullo, se eleva como el del mítico Lucifer”.

Los enemigos de los Maestros vibran en este sentido con la naturaleza. El Maestro advierte al Sr. Sinnett con respecto a un colaborador lo siguiente:

“Él se encuentra bajo una maligna influencia y puede convertirse en un enemigo. Hace usted bien en tratar de rescatarlo de ello, pues esto le acarreará mal a usted y a la S. T. Su mente superior respira pura vanidad, pues ha sido hechizada con los halagos de una mente más débil, pero más astuta, encontrándose por el momento bajo el hechizo de la fascinación. Usted podrá detectar fácilmente el **malévolo poder** que se erige sobre ambos y los utiliza como herramientas para sus nefastos planes. El Maestro dice a continuación:

“La pretendida catástrofe puede desviarse redoblando la vigilancia e intensificando el fervor de la voluntad firme y pura por parte de los amigos de la Logia Británica de Simla”. Pero también advierte al Sr. Sinnett que si el golpe estalla, aún cuando la Causa sobreviva, no así el Sr. Sinnett:

“Trabaje entonces si puede todavía, para desviar el golpe, pues si este se precipita, no escapará usted inmune a pesar de los esfuerzos de mi Hermano. La causa jamás se arruinará, aunque la roca de Sísifo destruya muchos pies”.

El Maestro siempre aconsejó paciencia y sabiduría cuando se trate de miembros que sufren de orgullo herido, sabiendo la destrucción que puede originarse por esta causa. El Maestro explica a continuación:

“Mientras su propio autorretrato de Adepto es completamente imaginario, ha desarrollado, sin embargo, debido a las irreflexivas prácticas del Pranayama (las prácticas de respiración de C. M. C.), cierto grado de mediumnidad y estará manchado con ello de por vida. Se ha abierto completamente a las influencias del sendero equivocado. Y es por lo tanto, casi refractario al de la derecha. Así que no debe juzgársele como aquel que lo ha hecho con absoluta deliberación. Evítelo, pero no lo provoque más, pues ahora es más peligroso aun para usted quien se encuentra incapacitado para luchar con sus propias armas. Se encuentra ahora en estos días que se prolongan por semanas y quizás meses bajo la influencia de la vanidad más egoísta y agresiva, dispuesto a hacer las cosas más despiadadas... En lo que se refiere al nexo con los **asuntos Teosóficos**, a la larga se convertirá en su chela, el cautivo del arco y la flecha... Le costó no poco trabajo hacerlo ingresar y ahora tiene que cuidar cómo puede expulsarlo lo antes posible. Pues usted ha observado por su correspondencia de cuánta malicia es capaz y cuán industriosamente puede trabajar para provocar la sospecha y el descontento, de manera que se fijen el interés y la perfidia sobre el blanco que él ha fijado. La S. T. ha continuado navegando con cierta seguridad después de haberse suscitado otro superficial y ambicioso descontento, y si el resultado ha sido favorable, se debe a que tenía poca memoria y se le hizo olvidar todo acerca de los documentos que emitió. Le corresponde a la parte prudente por lo tanto esperar y hacer a un lado los puntos clave de la defensa en el futuro, cuando este nuevo “iconoclasta se lance de nuevo sobre sus trincheras”, si alguna vez lo hace, ya que hasta este momento no se ha determinado todavía, pero sería casi inevitable, si repentinamente fuera denunciado por usted... Ninguno de nosotros debe poner en peligro una Causa cuya promoción es de principal consideración por sí misma”.

Hay varios puntos que merecen especial atención y reflexión sobre el párrafo anterior:

- 1.- La oculta e imaginaria posición inducida por cierto grado de desarrollo psíquico.
- 2.- Las fatales consecuencias del uso indebido de las prácticas del Yoga, particularmente las relacionadas con la respiración que pueden producir en un estudiante inexperto e impuro desastrosos e incurables resultados.
- 3.- Que dichas prácticas son llevadas a cabo con mucho entusiasmo movidas por la ambición espiritual, careciendo de la humildad y paciencia necesarias.

4.- Una vez que hemos abierto dentro de nosotros la puerta a dichas fuerzas nos volvemos impenetrables a las influencias benéficas.

5.- El arraigado orgullo asume entonces una agresividad extraordinaria en el cual el hombre obra en tal forma que normalmente sería incapaz de llevar a cabo.

6.- El afiliarse a alguien dentro de la Sociedad es ser parcialmente responsable del Karma de sus acciones con respecto a la S. T. En este caso, el Maestro en palabras omitidas anteriormente toma bajo su responsabilidad la manera en que el Sr. Sinnett actuó bajo sus instrucciones.

7.- Los descontentos e inconformes miembros que toman parte en precipitar crisis en el Movimiento, enfocando intereses y perfidias de otros, salvando a la larga, inconscientemente, su orgullo herido.

8.- Ni un ápice de maliciosa injusticia debería poner en peligro la Causa que es más importante que cualquier consideración de personalidades, la nuestra menos que cualquier otra.

Lo lamentable es que quienes atacan a nuestros líderes y a la S. T., están por lo general convencidos de que tienen una misión especial de regeneración. La van a “salvar de nosotros mismos”, la van a conducir por “el camino recto” y a “purificarla” de la escoria acumulada. Algunos de ellos creen que nuestros líderes sufren de autoengaño y degeneración, que “El Espíritu del Señor” los ha abandonado y se han introducido en ellos para inspirarles. Así se refiere el Maestro a la misma persona posteriormente:

“Sus visiones cerebrales le han revelado la imagen de un nuevo Reformador de la Humanidad en lugar de los Hermanos cuya ignorancia y maléficos ardidés ha descubierto... Y así el demonio de la vanidad misma lo ha arruinado, ha acabado con nuestro antiguo amigo y lo ha preparado para acometernos y a la S. T. también en una forma más salvaje que la del “Swami”. Y, finalmente dijo: “nuestro ex-amigo, ahora está completamente bajo el dominio de los Hermanos de la Sombra”.

Tal vez ahora en este punto, antes de considerar la forma en que los vicios arriba mencionados se cultivan en la mente de sus poseedores y de otros, por los métodos paralizantes de la duda, la sospecha y la desconfianza, sería pertinente analizar los sistemas empleados por los Hermanos de la Sombra para utilizar el prejuicio, el egoísmo y la vanidad de los hombres hacia la persecución de sus nefastos planes, especialmente dentro de las filas de nuestra S. T.

Esto se lleva a cabo naturalmente a través de los individuos a los que pueden influenciar, principalmente por el aspecto egoísta de su carácter. Este es particularmente un punto vulnerable de ataque sobretodo en el Occidente. El Maestro K. H. lo expresa de la siguiente manera:

“¡Oh, siglo de vanidad y de obscuración mental!”.

Tratarán más que todo, de ser posible, de atacar a un Miembro de la Fraternidad o a un Discípulo que se acerca a la iniciación, pues la caída y el tremendo daño es eminentemente mayor que la de un hombre ordinario. Algunas personas se admiran cómo es posible que tales hombres caigan bajo la influencia de los poderes tenebrosos, pero

debemos recordar que el Discípulo y aún el Iniciado, no son todavía perfectos y pueden fácilmente desviarse si no tienen suficiente cuidado sobre sus puntos débiles. **El Chelado no es un juego de niños. Es una firme y tremenda realidad**, no para ser invocada con ligereza, o para arriesgarse a entrar en él, aún con un intenso deseo de penetrar en el umbral. Así como crece en capacidad y fuerza, el discípulo se convierte en objeto de ataques insidiosos, pero al mismo tiempo posee la, energía de su Maestro detrás de él, que continuamente le protege y observa.

“No suspires por el Chelado, ni vayas tras él, pues los peligros y penalidades que entraña te son desconocidos... El Chelado descubre al hombre interno y sale a luz tanto la virtud dormida como el defecto latente. Este defecto se vuelve pecado activo y frecuentemente te precipitará a la locura... Sé puro, virtuoso y sigue una vida de santidad y siempre estarás resguardado de todo mal. Pero recuerda, aquel que no esté tan puro como un niño deberá abandonar la vida del discipulado”.